

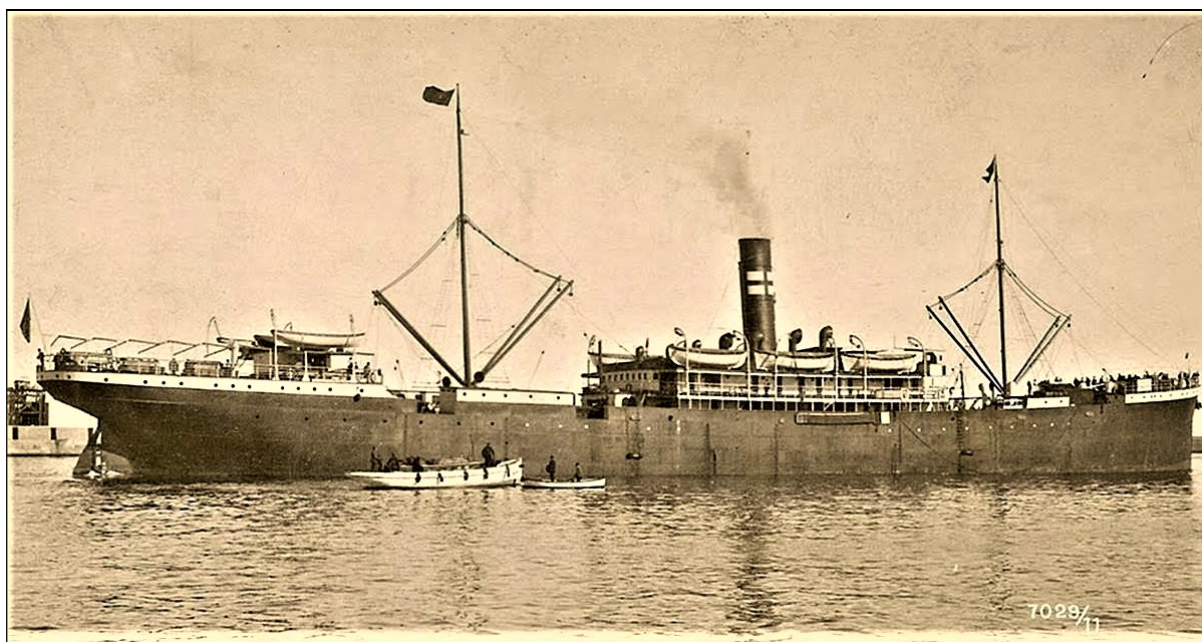
EL NAUFRAGIO DEL VAPOR TRANSATLÁNTICO ESPAÑOL “VALBANERA” EN LA COSTA DE CUBA (1919) Y SU REPERCUSIÓN EN EL SUR DE TENERIFE

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Güímar y Candelaria)

[blog.octaviordelgado.es]

El pasado año, concretamente el 10 de septiembre de 2019, se conmemoró el primer centenario de la mayor tragedia naval española en tiempo de paz, el naufragio del vapor transatlántico “Valbanera”, que partiendo de Barcelona recogió 569 pasajeros en Canarias, quienes emigraban a Cuba en busca de mejor fortuna; pero muchos de ellos encontraron la muerte en esa travesía, sin haber llegado a su destino. El hundimiento de dicho buque con motivo de un huracán acabó con la vida de 488 personas, de las cuales al menos 408 eran canarias, por lo que fue conocido como el “*Titanic de los pobres*”, el “*Titanic canario*” o el “*Titanic de la emigración canaria*”. En este artículo nos ocupamos de ese triste suceso, de repercusión internacional, recordando a los pasajeros del Sur de Tenerife que viajaban en él. Curiosamente, en su viaje anterior el mismo barco sufrió una grave epidemia de gripe en la travesía de Cuba a Canarias, en la que murieron unos 30 pasajeros, además de otros que fallecieron después de desembarcar en Las Palmas de Gran Canaria. Sin duda es una de las historias más dramáticas de la emigración canaria, una constante que ha marcado la historia de este archipiélago.

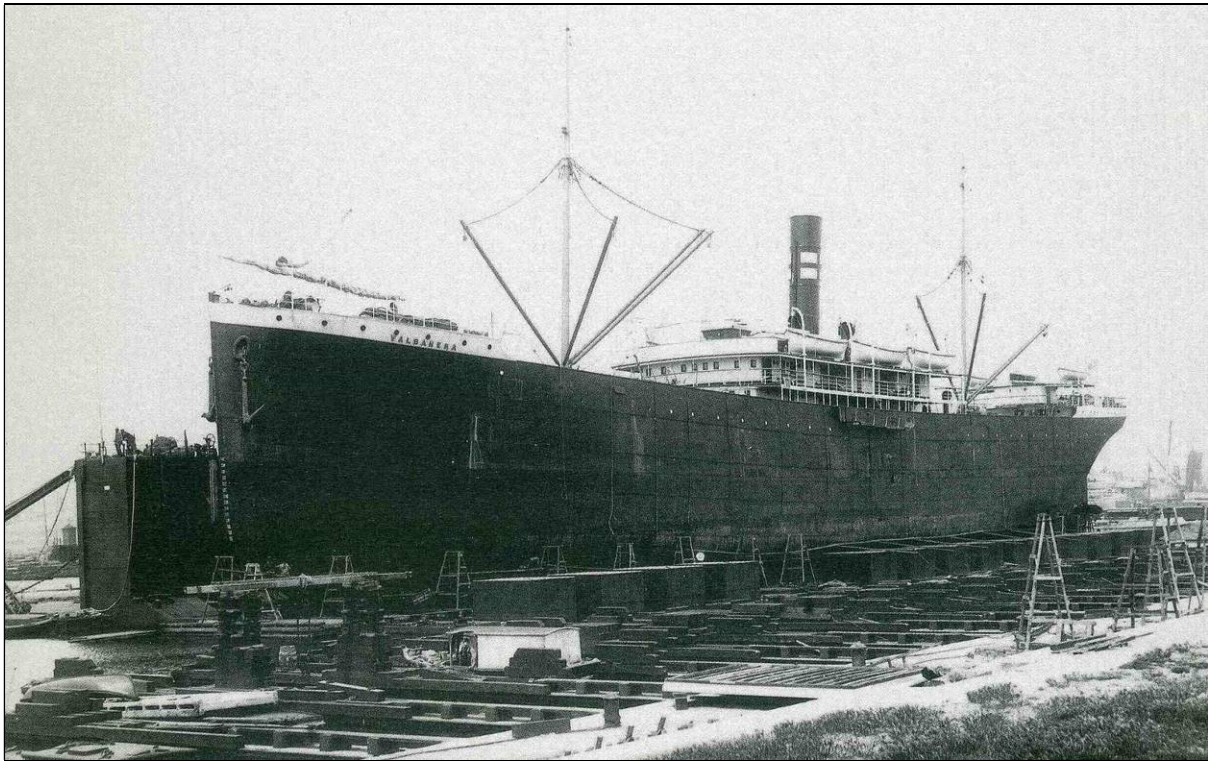


El vapor “Valbanera”.

EL PENÚLTIMO VIAJE DEL VAPOR “VALBANERA” Y LA EPIDEMIA DE GRIPE QUE SE SUFRIÓ A BORDO

El vapor “Valbanera” era un gran buque correo transatlántico español, propiedad de la compañía de navegación “Pinillos”. Fue construido en Glasgow, en Escocia, y entregado a dicha naviera en noviembre de 1906, siendo bautizado como “Valbanera” en honor a la Virgen de Valvanera, de La Rioja, aunque por algún error se modificó el nombre cambiando la segunda v por una b. Sus características generales eran: 121,9 m de eslora; 14,6 m de manga; 6,5 m de puntal; 7,6 m de calado; propulsión por alternativa de triple expansión, con

dos hélices; velocidad de 12 nudos; y capacidad para 1.200 pasajeros, repartidos en 4 clases o categorías. Fue asignado por la Naviera Pinillos a la línea entre los puertos mediterráneos españoles y los atlánticos de Canarias, a Puerto Rico, Cuba y los puertos norteamericanos del Golfo de México. También navegó en la ruta entre España, Brasil y Argentina.



El vapor “Valbanera”, durante una reparación en los astilleros de Barcelona.

En su penúltimo viaje, en julio de 1919 llegó a Canarias procedente de La Habana (Cuba), donde habían embarcado unos 2.000 pasajeros, además de muchos polizones, sobrepasando largamente su capacidad. A los tres días de salir de dicho puerto, comenzó a desarrollarse a bordo una epidemia de gripe (la mal llamada “*Gripe española*”), que fue aumentando a medida que el buque avanzaba hacia nuestro archipiélago. La enfermedad se padeció en primera, segunda y tercera clase, fomentada por el hambre, el hacinamiento, la suciedad, las malas condiciones higiénicas de la enfermería y la cubierta del buque, y las lluvias, falleciendo en la travesía 30 pasajeros, que fueron arrojados al mar, sin duda entre ellos muchos canarios. Sin hacer las escalas previstas en Santa Cruz de La Palma y Santa Cruz de Tenerife, probablemente por la epidemia que se sufría a bordo, el barco sí pudo atracar en el Puerto de la Luz de Las Palmas de Gran Canaria, donde dejó a 1.606 pasajeros, tanto sanos como enfermos, muchos de los cuales tuvieron que pasar la noche al aire libre en la playa, por falta de alojamiento. En los días que siguieron al desembarco, las autoridades ordenaron que los enfermos fuesen recogidos e ingresados en los centros sanitarios de dicha capital. De esos enfermos, varios eran naturales del Sur de Tenerife, aunque solo conocemos los siguientes: *Juan Rodríguez Alfonso* y *Domingo Delgado González*, naturales de Güímar, quienes el martes 15 de julio fueron llevados al cuartelillo de la Guardia municipal y luego al Hospital provisional instalado en la calle de los Reyes Católicos de la misma capital, donde quedaron en observación; *Juan Gorrín Torres*, de 40 años y natural de Guía de Isora, quien el miércoles 16 fue conducido al citado Hospital de la calle de los Reyes, procedente de una fonda del Puerto de la Luz; *Manuel Rodríguez y Rodríguez*, de 35 años y natural de Güímar, quien el jueves 17 fue conducido al Hospital de infecciosos procedente del Puerto de la Luz y, según se informó el 7 de agosto, acababa de ser dado de alta; *Manuel Pestano Ruiz*, de 30

años, su esposa *Rogelia Guillén Pestano* y su hijo *Manuel*, de 4 años (en un artículo se indicaba que eran 4 hijos), naturales de Granadilla, que también se ingresaron en dicho hospital; y *Pedro Jorge Pérez*, de 21 años y natural de Güímar, quien en la noche de ese mismo día 17, se hallaba muy grave en el Hospital de la calle de los Reyes. La muerte de numerosos pasajeros canarios, la grave enfermedad que sufrieron otros, las malas condiciones del buque en ese viaje y su irresponsable desembarco en Las Palmas de Gran Canaria, que ponía en peligro a los habitantes de la isla, tuvo una importante repercusión en la prensa, que lo consideraban un barco “*negrero*” y se quejaba del incumplimiento de las leyes y de la inacción de las autoridades.¹



El vapor “Valbanera” embarcando mercancía, en el mismo año de su épico final.

EL ÚLTIMO VIAJE DEL VAPOR “VALBANERA”²

El que finalmente sería el último paso del vapor “Valbanera” por la capital tinerfeña para América fue anunciado a bombo y platillo tres semanas antes por el periódico *La Prensa*, con el siguiente anuncio: “*El moderno y rápido vapor de dos hélices y 8.000 toneladas «Valbanera», pasará por este puerto con destino a los de Santiago de Cuba y Habana en la primera quincena de Agosto³ próximo, admitiendo pasajeros y carga; debiendo dirigirse las*

¹ “Los enfermos del Valbanera”. *La Provincia*, jueves 17 de julio de 1919 (pág. 1); “Pidamos justicia”. *La Provincia*, viernes 18 de julio de 1919 (pág. 1); “Los enfermos del “Valbanera””. *Diario de Las Palmas*, 18 de julio de 1919 (pág. 2); “En Las Palmas / Los enfermos del vapor ‘Valbanera’”. *La Prensa*, 19 de julio de 1919 (pág. 2); “Lo del ‘Valbanera’”. *El Progreso*, 19 de julio de 1919 (pág. 2); “Información regional / La cola del ‘Valbanera’”. *La Prensa*, jueves 7 de agosto de 1919 (pág. 1).

² Sobre este tema pueden consultarse algunos libros, que relacionamos más adelante, y muchos artículos en la prensa canaria de la época (*La Prensa*, *Gaceta de Tenerife*, *El Progreso*, *Diario de Las Palmas* y *La Provincia*), así como varias páginas web, entre ellas las siguientes:

https://es.wikipedia.org/wiki/Vapor_Valbanera

<https://manuelmoramoraes.com/2018/12/21/vapor-valbanera-el-naufragio-fantasma/>

<https://www.guatiza.com/la-tragedia-del-valbanera/>

<https://www.laprovincia.es/gran-canaria/2019/09/06/siglo-tragedia-valbanera-titanic-canario/1207585.html>

<http://libroenblancotenerife.blogspot.com/2019/09/centenario-del-hundimiento-del-valbanera.html>

³ Por error tipográfico, en la nota publicada figuraba Julio en lugar de Agosto.

solicitudes de hueco con la oportunidad debida, al Agente de la Compañía de Pinillos en esta plaza”⁴; y en *El Progreso*: “Línea Pinillos / Servicio de las Antillas / El hermoso vapor a dos hélices y 5.000 toneladas Valbanera saldrá directamente de este puerto el día 6 de Agosto⁵ de 1919 para Santiago de Cuba y Habana admitiendo pasaje de todas clases y carga”⁶. El 9 de agosto, *La Prensa* informaba que: “La Agencia de los vapores Pinillos en esta plaza, pone en conocimiento de los señores pasajeros que tienen hueco solicitado para embarcar en el magnífico vapor ‘Valbanera’, que con destino a Cuba pasará el 18 del actual por este puerto, que los próximos días 13, 14, 15 y 16 serán los únicos destinados al despacho de billetes, no siendo posible despachar nada después de los días expresados”⁷.



Oficiales de la tripulación del “Valbanera” y su capitán, Ramón Martín Cordero.

En su último viaje, el “Valbanera” zarpó de Barcelona el 10 de agosto de 1919 con 89 tripulantes, al mando del capitán Ramón Martín Cordero, y con fardos de tejidos en sus bodegas; dos días antes, la inspección de inmigración había hecho un exhaustivo reconocimiento de los medios de salvamento del buque; pero salió con cinco días de retraso, debido a una huelga de los trabajadores portuarios. Un día después de salir de Barcelona, hizo escala en Valencia, y el día 13 entró en Málaga, donde embarcaron 44 viajeros y cargó varias partidas de vino, aceitunas y frutos secos. Al atardecer de ese mismo día, marchó rumbo a Cádiz, donde subirían 521 personas, y luego se dirigió a Canarias.

El día 17 arribó a Las Palmas de Gran Canaria; allí embarcaron 251 pasajeros (que otras fuentes elevan a 259), que procedían de Las Palmas, Telde, Santa Brígida, la Vega de San Mateo, Arucas, Teror, Valsequillo, Valleseco y Tejeda, además de la isla de Lanzarote. En el puerto de Santa Cruz de Tenerife permaneció del 18 al 20 de agosto, con el fin de repostar carbón, avituallarse de agua y víveres frescos; aquí subieron a bordo otros 212 nuevos pasajeros de distintos lugares de esta isla (Santa Cruz, San Andrés, La Laguna, Tacoronte, La Matanza, Santa Úrsula, La Orotava, Garachico, El Tanque, El Rosario, Candelaria, Arafo, Güímar, Fasnia, Arico, Granadilla, Vilaflor, San Miguel y Guía de Isora), así como numerosos de La Gomera y algunos de El Hierro. Antes de cruzar el Atlántico, el 21 de agosto se unirían 106 viajeros más en Santa Cruz de La Palma.

La mayoría de los pasajeros eran personas humildes que emigraban en busca de un futuro mejor que por entonces no les brindaba Canarias, pues las islas estaban abrumadas por las dificultades de una época de miseria y escasez; para el viaje llevaban gofio, higos pasados

⁴ “Vapor para Cuba”. *La Prensa*, 24 de julio de 1919 (pág. 2).

⁵ La salida de Santa Cruz se retrasaría al 20 de agosto, por una huelga inicial en el puerto de Barcelona.

⁶ “Línea Pinillos”. *El Progreso*, 30 de julio de 1919 (pág. 4).

⁷ “Noticias varias”. *La Prensa*, sábado 9 de agosto de 1919 (pág. 1).

y jareas de pescado. En total, viajaban 1.236 personas, entre pasaje y tripulación, aunque algunas fuentes elevan dicha cifra hasta 2.000 personas, incluyendo los polizones. De los 1.142 pasajeros, la mitad eran emigrantes canarios.



Matasellos del vapor “Valbanera”, de su última partida del puerto de Santa Cruz de Tenerife.

Tras hacer escala en San Juan de Puerto Rico, el 5 de septiembre llegaron a Santiago de Cuba, donde desembarcaron 742 pasajeros, aunque la mayoría tenía su billete pagado hasta La Habana, gracias a lo cual el número de víctimas no fue mucho mayor. El 7 de septiembre zarpó de Santiago de Cuba con destino a La Habana con 488 personas a bordo, a pesar de conocerse la inminencia de un huracán, pues el buque esperaba llegar a su destino a tiempo para esquivarlo. El 9 de septiembre el vapor trató de entrar en el puerto en La Habana, pero la fuerte tormenta se lo impidió, y el 10 de septiembre de 1919, notablemente alejado de su ruta, el buque embarrancó en las arenas movedizas de la costa cubana, en una zona muy próxima a la península de Florida; zozobró y se escoró sobre el costado de estribor, siendo cubierto por las olas embravecidas. El hundimiento fue cuestión de minutos, prueba de lo cual es que ni siquiera dio tiempo de sacar los botes salvavidas ni de pedir socorro.

En el naufragio perdieron la vida todas las personas que iban a bordo, 488 (de las cuales unas 60 eran niños y unas 40 mujeres; y, del total, al menos 408 eran canarios). Por ese motivo, este naufragio es considerado la mayor tragedia marítima española en tiempos de paz hasta la fecha, al superar el naufragio del vapor “Príncipe de Asturias” en 1916, que había provocado 457 fallecidos. Ambos pertenecían a la misma compañía: la Naviera Pinillos.

El día 19 de ese fatídico mes de septiembre, en el Banco de la Media Luna, a unas cien millas al norte de La Habana un guardacostas estadounidense vio que algo sobresalía del agua. El vapor Valbanera se había hundido apenas a doce metros de profundidad, por lo que el palo se encontraba emergido. Misteriosamente, no se encontró ningún cadáver y se comprobó que todas las lanchas salvavidas estaban en su sitio. Pero no fue hasta el día 23 cuando se supo en Canarias que el barco se había hundido en el mar y que habían muerto todos sus ocupantes. Enseguida se oficiaron funerales por las víctimas del naufragio y se organizaron colectas y numerosos festivales benéficos a favor de sus familiares.

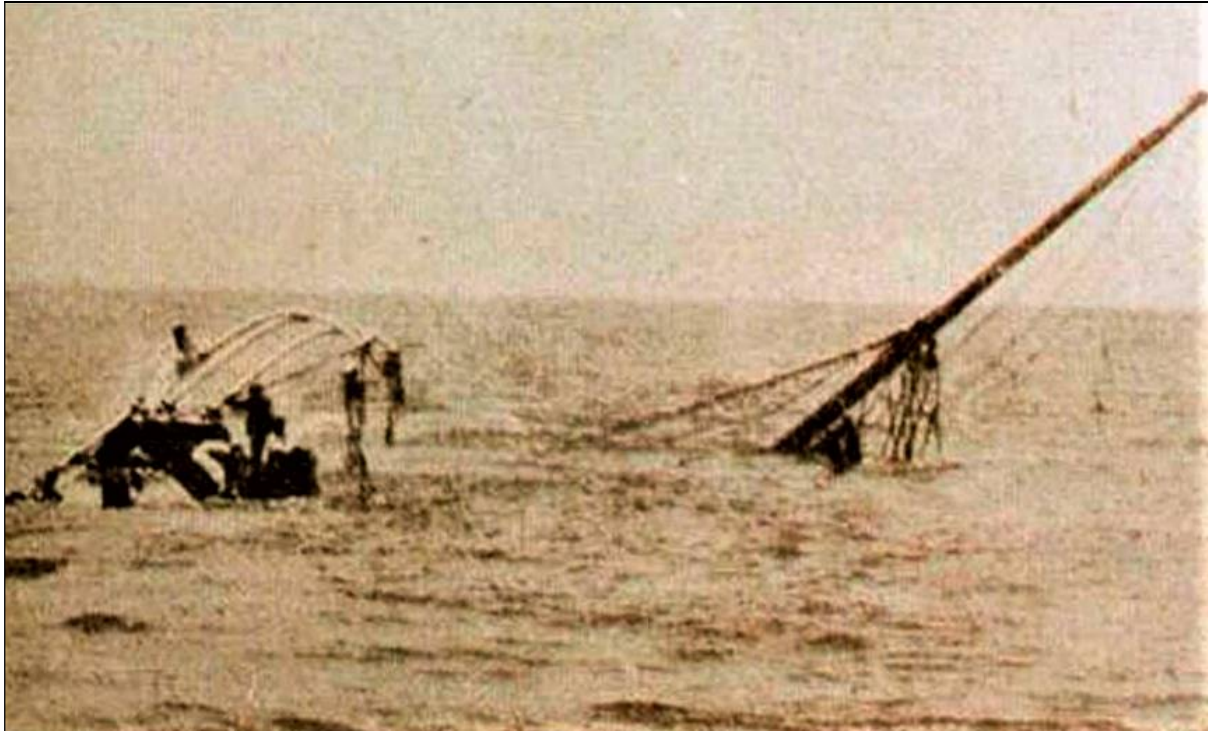


Imagen de los restos del naufragio del vapor “Valbanera”, publicados en la prensa.

LOS PASAJEROS SUREÑOS DE ESE ÚLTIMO VIAJE

Analizando los 212 pasajeros que embarcaron en el “Valbanera” en Santa Cruz de Tenerife el 20 de agosto de 1919, en su último viaje, según la documentación que figuraba en poder de la casa consignataria, 41 de los que iban con destino a La Habana procedían del Sur de Tenerife: 2 de Candelaria (*Feliciano Alonso*, de 34 años, y *Domingo León Plasencia*, de 38); 2 de Arafo (*Eusebio Martín Pérez*, de 36 años, y *José Gómez Vera*, de 40); 7 de Fasnia (*Juan González González*, de 35 años, *Francisco Pérez Abreu*, de 38, *Domingo Díaz González*, de 40, *Antonio Trujillo Castro*, de 54, *Rafael Trujillo Pestano*, de 19, *Ramón Trujillo Pestano*, de 17, y *Cirilo Tejera Marrero*, de 27); 2 de Arico (*Higino Coello Armas*, de 30 años, y *Juan González y González*, de 19); 2 de Granadilla (*Sebastián Barrea Chinaea*, de 35 años, y *José Guillén Casañas*, de 38); 4 de San Miguel (*José Reyes Bello*, de 35 años, *Rafael Reyes Bello*, de 46, y *Telesforo Reyes Bello*, de 32, que eran hermanos, y *Domingo Correa Barrera*, de 34); 10 de Vilaflor, todos miembros de una misma familia (*Benjamín Hernández Díaz*, de 46 años, su esposa *Ricarda Pilar García Tacoronte*, de 44, y ocho hijos: *Hortensia Hernández García*, de 17 años, *Luisa Gloria Hernández García*, de 14, *Gregorio Hernández García*, de 10, *José Hernández García*, de 9, *María Nieves Hernández García*, de 7, *Florencia Mercedes Hernández García*, de 4, *Eduardo Hernández García*, de 2, y *Benjamín Hernández García*, de 5 meses); y 12 de Guía de Isora (*Antonio María Casañas*, de 40 años, *Paulino Delgado*, de 19, *Benito Pérez Rodríguez*, de 38, *José Rodríguez González*, de 19, *Antonio Díaz Hernández*, de 20, *José Carmenaty Afonso*, de 17, *Bonifacio Moleiro González*, de 19, *Francisco Moleiro González*, de 17, *José Melián Gómez*, de 19, *José González Aguilar*, de 47, *José Álvarez*, de 19, y *Florencio González Torres*, de 36).⁸

Pero, como se ha indicado, por distintos motivos muchos de los que habían pagado el billete hasta La Habana desembarcaron en Santiago de Cuba, gracias a lo cual se salvaron milagrosamente del naufragio, aunque por el momento solo conocemos algunos. Entre ellos destacan por lo menos seis de los siete vecinos de Fasnia que debían ir hasta la capital cubana,

⁸ “Información del día / La pérdida del ‘Valbanera’ / Los pasajeros del ‘Valbanera’ / Para La Habana”. *La Prensa*, martes 23 de septiembre de 1919 (pág. 1).

menos Domingo Díaz González, del que no tenemos constancia que desembarcara en dicho puerto; y también se bajó en Santiago uno de los viajeros de Guía de Isora, Benito Pérez Rodríguez.⁹



Pasajeros y tripulantes en el vapor “Valbanera”.

Además, sabemos que los tres hermanos de San Miguel de Abona que se dirigían a La Habana (José, Rafael y Telesforo Reyes Bello), decidieron desembarcar en Santiago de Cuba; por ello sus padres, tras la angustia de los primeros días, al enterarse de su salvación patrocinaron una misa cantada de acción de gracias en la iglesia parroquial de dicha localidad, con sermón y procesión, que también serviría para rendir homenaje a los que no tuvieron la misma suerte y perecieron en el naufragio; a ella asistieron casi todos los vecinos del pueblo, así como muchos de los municipios colindantes (Arona, Granadilla y Vilaflor), según informó M. Reyes en *El Progreso*, previa la siguiente nota de la redacción: “*Un querido amigo de San Miguel nos ruega demos cabida en estas columnas a las presentes líneas, que acogemos dando una prueba más de nuestro respeto al pensar ajeno*”:

De acontecimiento extraordinario se puede calificar lo ocurrido en este pueblo el día primero de Noviembre del corriente año, día de todos los Santos.

Roque y Buenaventura son los protagonistas.

Tres de sus hijos, Rafael, José y Telesforo se embarcaron en el vapor “Valbanera” en su último viaje a Cuba, pagando pasaje para la Habana; y resultó que por una de esas casualidades, se desembarcaron en Santiago de Cuba, salvándose así de la horrible catástrofe.

Deseosos los referidos esposos y sus familiares, de dar las gracias por el inmenso favor recibido, convocaron a sus dignos convecinos con la siguiente alocución:

Vecinos de San Miguel

No pudiendo daros las gracias personalmente en vuestras casas, por el gran afecto y cariño que nos habéis demostrado en los aflictivos días de la mayor incertidumbre que hemos pasado en nuestra ya larga vida, respeto a la suerte que pusiera haber cabido a nuestros amados hijos, Rafael, José y Telesforo, embarcados en el infortunado vapor “Valbanera”, hemos pensado convocaros para que, si como esperamos lo tenéis a bien, nos hagáis el inmerecido favor de concurrir a la Iglesia Parroquial, donde hemos dispuesto que el señor Cura nos dispense la gracia de decir una misa cantada, sermón y procesión, dedicada a elevar las gracias al Supremo Hacedor que rige los destinos del mundo, por el gran beneficio que nos ha otorgado, conservando la vida de nuestros amados hijos; y al mismo tiempo implorar de su inefable bondad ponga en los corazones de los familiares de tantos infelices desgraciadas víctimas que sucumbieron en la catástrofe del desgraciado

⁹ “Del «Valbanera» / Los pasajeros que iban para la Habana y desembarcaron en Santiago”. *La Prensa*, 14 de octubre de 1919 (pág. 2); “Información del día / El terrible ciclón en las Antillas / Nuevos detalles sobre la pérdida del vapor ‘Valbanera’ / Pasajeros tinerfeños desembarcados en Santiago”. *La Prensa*, miércoles 15 de octubre de 1919 (pág. 1).

vapor, la resignación y el consuelo para poder sobrellevar tan inmensa desgracia. Con gracias mil os saludan

Roque y Buenaventura.

“También hemos dispuesto destinar una pequeña cantidad en metálico y en pan, para distribuirla entre los pobres más necesitados de este nuestro pueblo...”

El cura párroco de esta localidad, con la buena voluntad y exquisito trato que todo el pueblo distingue en él, se prestó muy amablemente a secundar y llevara buen término, como así lo hizo, el programa de la fiesta que se le había encomendado, ayudado por los sacerdotes cura párroco de Granadilla y el antiguo de Adeje, hijo de este pueblo, donjuán García Alfonso.

La oración de gracias estuvo a cargo del de Granadilla, que en sentidas y elocuentes frases, adecuadas al acto, estuvo muy acertado en el desempeño de su cometido.

Lo extraordinario del acontecimiento consiste en que no se recuerda que en ningún tiempo ni en ninguna fiesta organizada en este pueblo se haya reunido tan gran número de personas, pues además de la casi totalidad de los vecinos de la jurisdicción, concurrieron muchos de Arona, Granadilla y Vilaflor; lo que prueba el espíritu de confraternidad que anima a los habitantes de estos pueblos, y los significados principios morales y religiosos en que están basadas tan bellas y notables cualidades.

Por todo lo antedicho, los esposos Roque y Buenaventura y todos sus familiares, tienen el gusto y honor de dar las más expresivas gracias a todos sus dignos y estimados convecinos y las demás personas que concurrieron a la función y se han interesado por conocer el salvamento de las vidas de sus hijos.

Y suplican a usted señor director de EL PROGRESO les sea admitido en éste la publicación del presente quedando a sus órdenes con la mayor consideración de usted afmo. s. s. q. b s. m.¹⁰

Por el contrario, el caso más triste fue el del conocido chasnero Benjamín Hernández Díaz¹¹, quien viajaba a La Habana con su esposa, Ricarda Pilar García Tacoronte, y sus ocho hijos, nacidos todos en Vilaflor. En una decisión de última hora, don Benjamín decidió desembarcar en Santiago de Cuba para hacer unas gestiones, continuando toda su familia en el buque hacia la capital cubana. Cuando se enteró del naufragio del vapor y la muerte de su esposa y sus ocho hijos, se volvió loco y terminó suicidándose.¹²

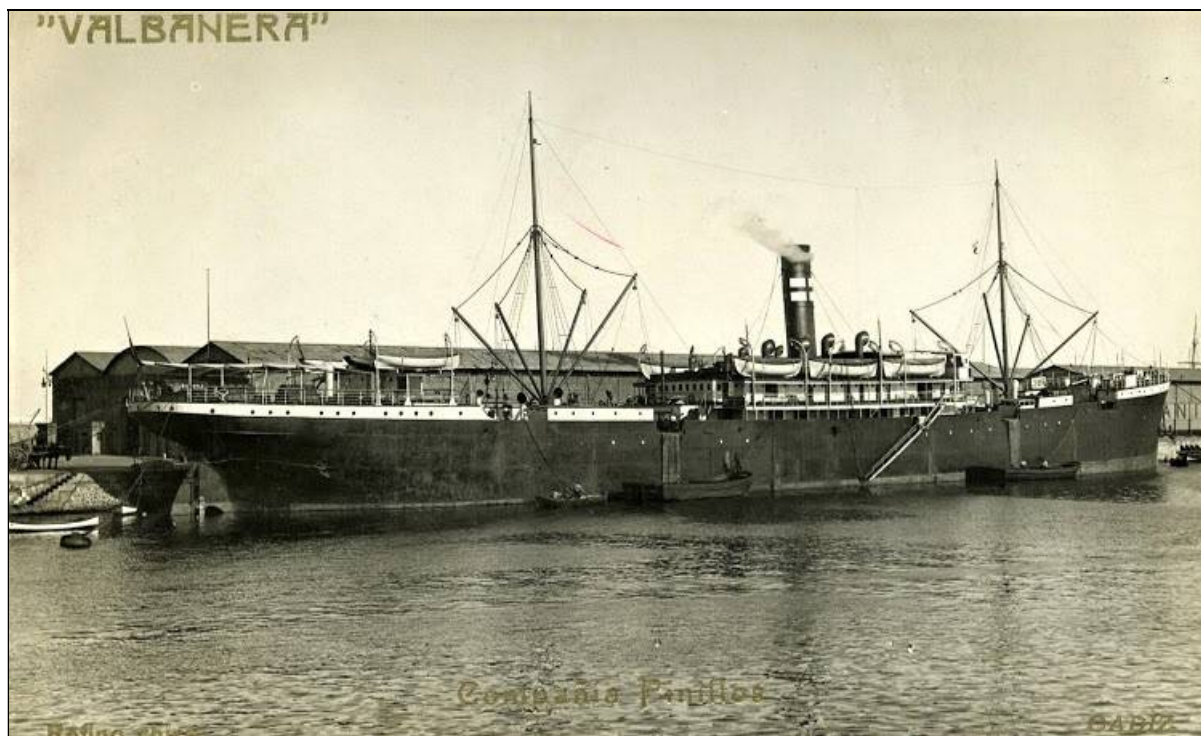
Pero, al margen de los anteriores, otros 25 pasajeros del Sur de Tenerife embarcaron directamente en ese viaje para Santiago de Cuba, por lo que no se vieron afectados por el fatal desenlace. De ellos, 2 procedían de El Rosario (*Gonzalo Martín Cruz*, de 26 años, y *Domingo Morales Cruz*, de 35); 4 de Arafo (*Juan Rodríguez Pérez*, de 52 años, *José Matías Hernández Rodríguez*, de 18, *María Rodríguez Mesa*, de 23, y *Claudio Marrero Perdomo*, de 19); 2 de Güímar (*José Pérez González*, de 29 años, y *Manuel Pérez Pérez*, de 19); 4 de Granadilla (*Emiliano González García*, 24 años, *Benito Donate*, de 35, *Alfonso Delgado Gaspar*, de 25, y *Secundino Díaz Afonso*, de 28); y 13 de Guía de Isora (*Hipólito Torres Lugo*, 64 años, *Antonio Delgado Martín*, de 19, *Nicolás González y González*, de 42, *Juan González Abreu*, de 18, *José Melián Gómez*, de 20, *José González Melián*, de 20, *Juan Prieto Forte*, de 19,

¹⁰ M. Reyes. “Desde San Miguel / En acción de gracia”. *El Progreso*, 5 de noviembre de 1919 (pág. 2).

¹¹ *Don Benjamín Hernández Díaz*, natural de Vilaflor, combatió como soldado en la Guerra de Cuba, de donde fue repatriado en 1898; en 1904 firmó un escrito en Vilaflor, en el que se expresaba el sentir del vecindario por la muerte del político don Martín Rodríguez Peraza; en 1905-1909 era secretario del Ayuntamiento de Vilaflor; en 1910 actuó como interventor electoral; en 1911 fue nombrado adjunto del Juzgado Municipal de Vilaflor; en 1912 y 1916-1918 fue nombrado jurado judicial para el Juzgado de Primera Instancia del partido judicial de Granadilla, los dos últimos años como capacidad; y en 1919 aprobó el examen para secretario de juzgados municipales, en la Audiencia de Las Palmas.

¹² Esta triste historia fue publicada en el periódico *El Fénix* y recogida en el documental “*Tras la estela del Valbanera*” de Ibora Producciones.

Luis Dorta Dorta, de 20, Francisco Dorta Dorta, de 18, Faustino Pérez González, de 19, Manuel de la Cruz González, de 43, Manuel Mora Álvarez, de 42, y Ramón Vargas Vargas, de 29).¹³



El vapor "Valbanera".

LA MEMORIA DE ESTE NAUFRAGIO A LO LARGO DEL TIEMPO Y SU CENTENARIO

Desde entonces hasta ahora se han escrito muchos artículos en periódicos y revistas sobre este naufragio, así como varios libros y numerosos poemas; también se han hecho algunas representaciones teatrales sobre esta tragedia humana. Entre los libros de investigación o novelas inspiradas en el naufragio, conocemos los siguientes: Fernando José García Echegoyen (1997). *El misterio del Valbanera (Desaparición y Naufragio)*; Juan Carlos Díaz Lorenzo (1997). *Valbanera: Viaje a la eternidad*; Mario Luis López Isla & Ester Lidia Vázquez Seara (2000). "*Valbanera*". *El Titanic de la emigración canaria (En la prensa de la época)*; Estrella del Pino Suárez (2000). *Sombras del Valbanera* [novela]; Juan Manuel García Ramos (2013). *El zahorí del Valbanera* [novela]; Mario Luis López Isla (2014). *Valbanera. Réquiem por un naufragio*; Mario Luis López Isla & Julio González Padrón (1919). *Valbanera: Réquiem por un naufragio* [2ª edición ampliada]; Calixto López & Rosalía Rouco (1919). *Valbanera, 1919* [novela]; Fernando José García Echegoyen (2019). *Regreso al Valbanera. Historia Visual de un Naufragio Español*; Domingo Rodríguez Marrero (2019). *Páginas Atlánticas de Canarias y América. A propósito del Valbanera en el centenario de su naufragio. 1919-2019*; e Isabel Padilla Santervaz (2019). *Ataúdes de Arena* [novela].

El rescate de este buque es complejo y costoso, por lo que hasta la fecha los problemas económicos han impedido reflotarlo, aunque el pecio ha sido visitado en varias ocasiones por buceadores, que han extraído algunos objetos. Por ello, en medio del silencio del océano, hundidos en arenas movedizas atestadas de tiburones y barracudas, descansan eternamente cientos de canarios desde hace un siglo, sin que exista un monumento en este archipiélago que

¹³ "Información del día / La pérdida del 'Valbanera' / Los pasajeros del 'Valbanera' / Para Santiago de Cuba". *La Prensa*, martes 23 de septiembre de 1919 (pág. 1).

los recuerde; es más, hasta el pasado año 2019 no se había celebrado ningún acto oficial en su memoria.



Libros sobre el vapor “Valbanera” y cartel de la exposición celebrada con motivo del centenario.

Con motivo del primer centenario de este naufragio, se organizó una exposición en el Museo Elder de Las Palmas de Gran Canaria, titulada “*Valbanera, 100 años en la memoria*”, en la que se puede conocer de cerca la historia de este trasatlántico y su triste final; la cual se ha podido visitar desde el 23 de julio de 2019 hasta el 18 de enero de 2020.

Asimismo, en septiembre de dicho año 2019 se rindió un homenaje a los 488 fallecidos en el hundimiento del vapor “Valbanera”, la mayoría isleños, por la Autoridad Portuaria de Santa Cruz de Tenerife, que tuvo lugar en la marquesina del puerto de Santa Cruz y junto a la Farola del Mar; mientras que, con el mismo motivo, el Cabildo de Gran Canaria izó a media asta las banderas de su sede institucional.

Entre los numerosos actos que en 2019 se han celebrado en las distintas islas para conmemorar el Centenario del naufragio de este vapor, el 20 de diciembre de 2019, se celebró un acto conmemorativo en la Zona Joven de Candelaria, organizado por la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de dicha villa, en el que intervino este cronista oficial, haciendo una síntesis del último viaje del “Valbanera” y de su naufragio, así como de su repercusión en el Sur de Tenerife; luego se proyectó el bello videoclip del espectáculo músico-teatral “*Valbanera*”, del grupo “*Tabaiba*”, de Las Palmas de Gran Canaria¹⁴; y, finalmente, el interesante documental “*Tras la estela del Valbanera*”, de Ibora Producciones. A dicho acto asistieron el director de dicho documental, Federico José Pérez Martín, y el guionista del mismo, José Fernando Díaz Medina (cronista oficial de Icod de los Vinos).

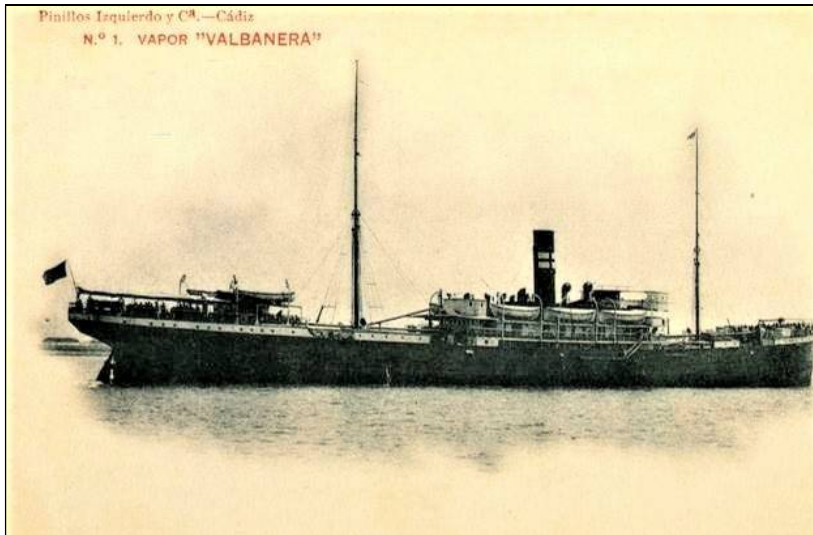
Al conmemorar este suceso, no podemos dejar de recordar a un conocido poeta popular de Candelaria, el barrancohondero Antonio Víctor Alberto Alonso (conocido como “*Cho Morrocoyo*”), quien emigró en varias ocasiones a Cuba y, sin duda, en las largas travesías entre Tenerife y el continente americano debió pasar algunos momentos de apuro, por lo que bien sabía él lo que decía cuando años más tarde dedicó los siguientes versos al naufragio del “Valbanera”, en los que, como se podrá comprobar, se quedó corto en el número de fallecidos:

*Triste llora el capitán,
mayordomo y cocinero,*

¹⁴ El enlace a este videoclip es el siguiente: <https://www.youtube.com/watch?v=v3VoYG6ZP7Y>

*trecientos tres pasajeros
que sepultados están.*

*Llora el cura y sacristán,
llora la tripulación entera,
llora la madre que espera
cartas de su hijo amado
y lo tiene sepultado
en el vapor Valbanera.¹⁵*



El vapor “Valbanera” y el poeta Antonio Víctor Alberto Alonso (“Cho Morrocoyo”).

EL DOCUMENTAL “*TRAS LA ESTELA DEL VALBANERA*”¹⁶

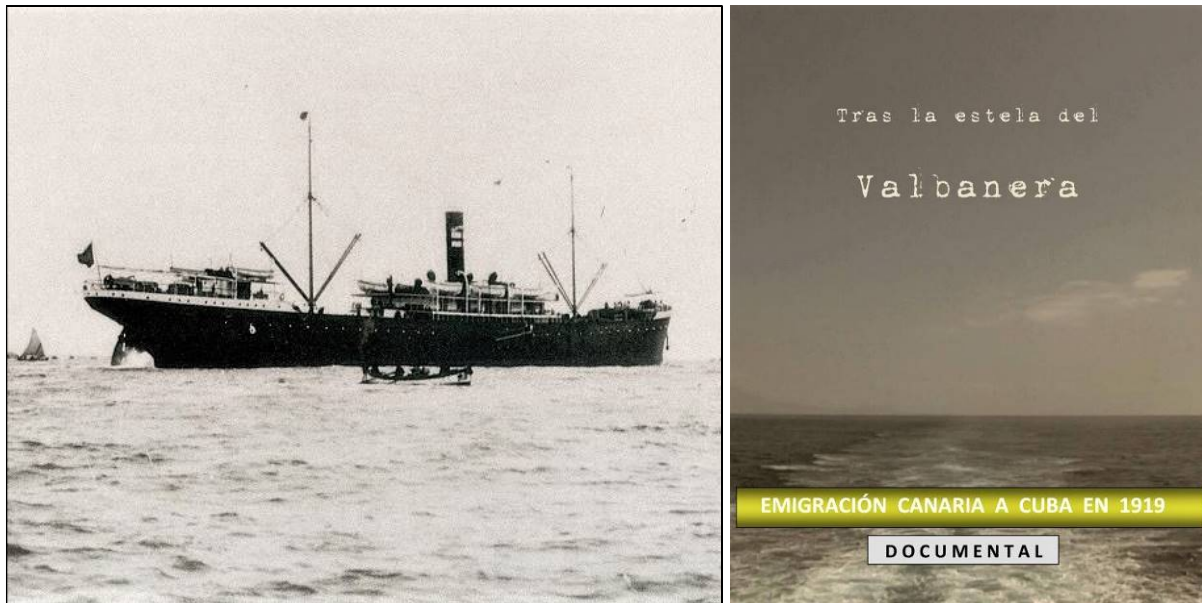
Al acercarse el Centenario del naufragio del vapor “Valbanera”, en 2014 se rodó un interesante documental por Ibora Producciones, “*Tras la estela del Valbanera*”, que relata el trágico hundimiento de este vapor frente a las costas cubanas en 1919. La cinta, de 65 minutos de duración, fue dirigida por Federico José Pérez Martín y rodada entre Canarias y Cuba; en ella se narra, en clave de documental, el dramático acontecimiento que representó el naufragio de este trasatlántico español. Su director confiesa que conoció “*la historia a partir de un relato de Mario Luis López*” que había escuchado en la radio, por lo que desde entonces se preguntó cómo era posible que “*este suceso se hubiera cubierto de silencio*” y por qué ese profundo “*desconocimiento*” sobre un hecho impactante y trascendental para el conocimiento del fenómeno migratorio. Por ello, a través de las ondas estableció el primer contacto con el mencionado historiador cubano, quien en septiembre del año pasado vino a Tenerife, con su obra “*Réquiem por un naufragio*” bajo el brazo.

Desde entonces, Federico José Pérez Martín se fue “*sumergiendo*” cada vez más profundamente en el tema, consultando crónicas, leyendo relatos, repasando y vaciando el contenido de la prensa de la época; y cuanto más leía, más le atraía el asunto. El método de acercamiento a esta realidad supuso establecer unas pautas para iniciar las labores de investigación, debido a la escasez de referencias. Se acercó a las fuentes documentales, en principio a las escritas, a través de los cronistas oficiales de los municipios (como el de Icod de los Vinos, José Fernando Díaz Medina, guionista del documental); por supuesto, también

¹⁵ Candelaria: Don Antonio Víctor Alberto Alonso (1878-1962), “Cho Morrocoyo”, fue emigrante a Cuba, agricultor y poeta popular, el más célebre del municipio de Candelaria, que da nombre al Centro Cultural de Barranco Hondo. [blog.octaviordelgado.es, 10 de abril de 2014].

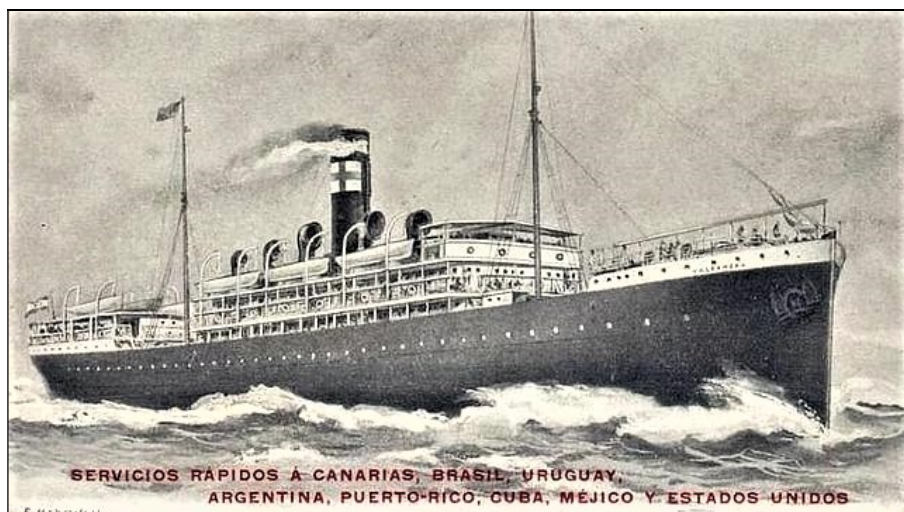
¹⁶ Cultura de Guía de Isora: <https://www.facebook.com/513870081973103/posts/1028893697137403/>

se acudió “a las fuentes de transmisión oral, a partir de los testimonios de personas vinculadas con las víctimas”, sobre todo “familiares directos, como hijos, sobrinos o nietos”. De ese modo, en el desarrollo de ese trabajo de documentación, se realizaron “alrededor de unas 40 entrevistas directas”, si bien no fue posible incorporar cada una de ellas al contenido final del documental, que realizó Producciones Ibora y que no ha contado con ningún tipo de ayuda pública.



El recordado vapor y la carátula del documental “Tras la estela del Valbanera”.

A pesar de la importancia de los documentos recogidos, quedaban cabos sueltos en la historia, por lo que Federico José Pérez Martín consideró que era preciso viajar hasta Cuba. Así, en abril de 2013 y durante un mes, el equipo de Ibora recorrió con cámaras digitales diferentes localizaciones de la Perla del Caribe, contando en ese “viaje” con la inestimable ayuda del historiador Mario Luis López Isla, quien junto con el doctor y profesor titular de Historia de América en la Universidad de la Laguna, Manuel Hernández González, “documentaron con rigor científico el trabajo”. De hecho, los análisis y las reflexiones de ambos estudiosos representan un “contenido de inestimable valor” para la comprensión del fenómeno de la inmigración y para entender la realidad que se vivía a cada orilla del Atlántico.



Propaganda de los viajes transatlánticos del “Valbanera”.

El fruto de todo ese trabajo es un interesante documental, que ya se ha proyectado en distintas localidades de las islas y cuyos autores presentan con las siguientes palabras: *“Queremos dedicar este documental a todos los Canarios que por distintas causas tuvieron que emigrar a Cuba, dejando atrás a sus familias y a su tierra. Fue un trabajo muy laborioso y de muchas horas de investigación para poder seguir la estela de un barco que fue un mito en la Emigración Española a Cuba. / Hablamos del Valbanera”*. Mi más sincera enhorabuena a las personas que han hecho posible este interesantísimo trabajo audiovisual.

Sirva este artículo como homenaje a todos aquellos canarios que, buscando mejorar fortuna en Cuba, encontraron su muerte a bordo del “Valbanera”, el más trágico suceso de la larga tradición emigratoria del pueblo canario al querido continente americano.

[8 de enero de 2020]